



**LA PLAZA DEL MERCADO DE
CALATAYUD (1803-2019)**
*Testigo mudo de ecos y vocaciones
comerciales durante siglos*

MANUEL CASADO LÓPEZ

Resumen

La plaza del Mercado de Calatayud fue un singular espacio vertebrador de la ciudad y su centro neurálgico durante siglos. Esa tendencia comercial dinamizó su potencial como área urbana de servicios a través del tiempo. Antaño, el mercadeo se realizaba en tenderetes ubicados en el centro de la plaza y convivía con las botigas estables dispuestas en los bajos de sus edificios. Varias generaciones mantuvieron sus negocios familiares con precios fijos en los mismos locales mientras que otras tiendas se vieron avocadas a sucesivos traspasos.

Palabras clave: Calatayud, plaza, mercado, soportal, tenderete, botiga, negocio familiar, fachada.

Abstract

Calatayud's Market Square was a unique backbone of the city and its nerve centre for centuries. This commercial trend boosted its potential as an urban service area over time. In the past, marketing took place in stalls located in the centre of the square and coexisted with the old stores arranged in the basement of their buildings. Several generations maintained their family businesses with fixed prices in the same premises while other stores were forced to successive transfers.

Keywords: Calatayud, plaza, market, arcade, stall, old store, family business, façade.

Fecha de recepción: 23 de mayo de 2019

Fecha de aceptación: 27 de junio de 2019

HISTORIA DE UNA PLAZA SINGULAR

La popular plaza del Mercado ha sido conocida también como plaza Mayor, Real, de la Constitución y, actualmente, plaza de España. Desde épocas remotas se utilizó para la ubicación del mercado local. Así, este céntrico enclave fue un bullicioso zoco árabe, luego alcaicería por concesión real,¹ alhóndiga y lonja de mercaderes, en suma, foro de vida mercantil y urbana con influencia comarcal. El rey Alfonso III, en 1286, otorgó el privilegio de hacer un día de mercado semanal en esta plaza, fijado en los martes.² En siglos posteriores los regidores de la ciudad arrendaban sus solares para facilitar a los recatones³ la venta de sus productos.

El poeta Serón, en el siglo XVI, llamaba a este lugar *tauródromo* y añadía que era plaza de públicos festejos solicitados por el vecindario. En su obra describe la corrida de un toro, *cómo le pusieron banderillas los de a pie y lo picaron los de a caballo hasta matarlo a rejón o estoque*.⁴ El público presenciaba los espectáculos desde los balcones de las casas o detrás de los carros y empalizadas junto a los porches.

Además, la plaza del Mercado y sus calles aledañas acogieron visitas regias a la ciudad. Entre otras, Carlos I visitó Calatayud el día 16 de abril de 1518. Juró respetar los Fueros del lugar en la colegiata de Santa María. A finales de esa centuria lo hicieron Felipe III y su esposa Margarita de Austria en su visita a la ciudad el año 1599. Era también el marco elegido para celebrar efemérides sociales donde la ciudadanía participaba con las mojigangas, unos variopintos y vistosos desfiles lúdicos que culminaban con bailes y fiesta de toros. Para obtener un provecho económico de los festejos taurinos se construyó en 1830, de madera y con forma octogonal, la reducida plaza de toros de Cantarranas, aunque las célebres vaquillas

1. El Fuero otorgaba a los pobladores libertad de comercio al aire libre o en botigas. Este derecho se vio restringido por privilegio real concedido a los monjes del Monasterio de Piedra sobre la alcaicería bilbilitana. En uno de los libros de cabreo del s. XIV de esta abadía se citan veinte tiendas y otros tantos cuartos alquilados a comerciantes cristianos, judíos y musulmanes. Ver GALINDO ORTIZ DE LANDÁZURI, M^a Carmen (1980) *Condiciones de existencia y nivel de vida de Calatayud*. CEB, pp. 29-30.
2. GALINDO ORTIZ, p 30.
3. Vendedores de mercancías al por menor en el suelo o sobre bancos.
4. GUILLÉN, José (1982). *Obras completas de Antonio Serón*. IFC. Elegía VII, tomo I, p 132.



Plaza del Mercado, hacia 1890, con los puestos entoldados con velas.
Autor desconocido (Archivo CEB).

de San Roque se siguieron celebrando en ella. La plaza del Mercado se reservó para otras expresiones cívicas y religiosas.⁵

Una curiosidad sobre esta plaza, muy relacionada con estos espectáculos públicos, es que, si sus dueños vendían la casa, conservaban el derecho de servidumbre de paso que tenían adquirido y mantenían el privilegio de seguir utilizando la balconada, a modo de palco, para presenciar los festejos taurinos anunciados u otras conmemoraciones. Los nuevos inquilinos abrían unos ventaneros que daban al balcón para poder disfrutar también de dichos entretenimientos.⁶ Según lo pactado, los caseros obsequiaban a sus huéspedes con azucarillos⁷ en el transcurso de aquellos actos.⁸

5. LÓPEZ LANDA, José M^a (1979), *Historia de Calatayud para escolares*, p 67, CEB, Calatayud.
6. Sólo se conservan en la vivienda nº 10 y se reaprovecharon para dar luz a nuevos espacios de la casa.
7. Refresco hecho con masa de almíbar, clara de huevo y zumo de limón diluido en agua fría.
8. MONTÓN PUERTO, Pedro (1982), *Ruta urbana de Calatayud*. Colección: Rutas de Aragón, nº VI, p 15. IFC, Zaragoza.

A mediados del XIX, Madoz escribía que *puede decirse que el mercado es continuo, a excepción de los días festivos, por la concurrencia a comprar y vender los géneros que se presentan*⁹. La función mercantil de Calatayud se vio favorecida con la mejora de las carreteras y la llegada del ferrocarril en este siglo, de forma que la ciudad se consolidó como nudo de comunicaciones. Tanto las firmas comerciales más prestigiosas como otras más modestas potenciaron este un singular espacio como área urbana de servicios.

La plaza lucía sus puestos entoldados con las *velas* sobre el pavimento de tierra, que se cubría de paja en días lluviosos. Estos quioscos temporales se disponían sin un orden establecido junto a los arbolillos ornamentales. A principios del siglo XX, los puestos se veían unos junto a otros alternados con casetas de madera situadas enfrente y alrededor de los porches. Sus géneros colgaban de frágiles armazones para reclamo visual de los compradores. Esa febril actividad y el amplio catálogo de oficios allí representados se ampliaba a otras calles y plazas colindantes en los días de las ferias anuales. Así pues, la plaza acogía tratos comerciales efectuados en tenderetes al aire libre o en botigas y talleres situados en los bajos de cada edificio, que estaban regentados por maestros artesanos locales y comarcanos.

Las dos últimas décadas del siglo pasado marcaron un lento pero imparable retroceso de su actividad, a pesar del arraigo generacional en la mayoría de estos comercios, motivado por el desplazamiento de la actividad económica y social hacia otras zonas de la ciudad. Hubo un último intento por revitalizar este espacio con la construcción de un mercado central de abastos que facilitara la compra de los suministros cotidianos. Las garitas o puestos se distribuían en cuatro pasillos y la zona interior se reservaba para la venta de productos de proximidad traídos por los hortelanos, para asentadores de frutas selectas al por mayor y vendedores detallistas. El vecindario se manifestó en contra de esta ubicación ya que alteraba el encanto del lugar. La obra fue inaugurada en 1933 y, a pesar de la controversia, se mantuvo hasta que sus instalaciones quedaron obsoletas, autorizándose su demolición en 1977.

En mayo del año 1977 se inauguraba el nuevo mercado en los bajos del actual nº 5 con el nombre de *La Plaza*.¹⁰ Enfrente de su entrada, una figura en bronce representa a una mujer con su puesto de verduras y frutas. Rinde homenaje a aquellos hortelanos que antaño montaron sus paradas aquí para

9. MADOZ, Pascual (1850) *Diccionario Geográfico-Estadístico-Histórico de España y sus posesiones de Ultramar*. Tomo V. Madrid, p 266.
10. MONCÍN DUCE, Carlos. (2017) *La transición democrática en Calatayud. Cambios y esperanzas*. Textos de José Ángel Urzay Barrios. CEB, Calatayud.



Plaza del Mercado, con los puestos ocupando todo el espacio.
Autor desconocido (Archivo CEB).

vender sus productos *de primera mano* o de temporada. El grupo escultórico fue inaugurado por la corporación municipal en las Ferias y Fiestas de septiembre de 2013 en presencia de su autor, el escultor autodidacta bilbilitano Luis Moreno Cutando. La placa dice: *A los hombres y mujeres del campo que dieron origen al nombre popular de esta plaza. Plaza del Mercado.*

Con el paso de los años la plaza se ha configurado como un conjunto porticado de estilo aragonés, según el modelo urbano medieval de las ciudades-mercado. Las casas se apoyan en soportales sostenidos por columnas, algunos de cuyos fustes provienen de la *Bilbilis* romana¹¹. La edificación de este espacio urbano quedó resuelta con grandes balconadas corridas en las tres primeras plantas de cada casa. Se aprecia la irregu-

11. SÁENZ PRECIADO, J. C. (2018). "Reutilización de elementos arquitectónicos romanos en Calatayud: una visión arqueológica". *Revista Cuarta Provincia. Año 1, nº 1*. Edita CEB. Calatayud, pp. 11-52.



Plaza del Mercado, con los puestos entoldados entre los arbolillos.
Autor desconocido (Archivo CEB).



Vista del mercado cubierto, que ocupaba toda la plaza.
Autor desconocido (Archivo CEB).

laridad constructiva en la mayoría de las fachadas, rematadas con aleros de grandes proporciones, así como el apoyo sin disimulo de unas casas contra otras para estabilizar su inclinación. Es un aspecto diferenciador que confiere al conjunto un particular estilo dotado de identidad propia, al compararlo con otras plazas-mercado de la geografía española.

Hasta el último tercio del siglo XX, la mayoría de las casas mantuvieron cuatro alturas, que daban uniformidad a la plaza. La inminente ruina de algunas apremió su derribo y se levantaron nuevos inmuebles con cierta fidelidad a este entorno. Gran parte de ellas tenían configurada su última planta como buhardillas que, al transformarse en viviendas, aumentaron a cinco alturas. Los tejados más antiguos muestran una panorámica desigual. Las casetas de acceso se avienen con la variada tipología de chimeneas, alguna azotea y varios solanares.

TIENDAS Y ESPACIOS COMERCIALES DE LA PLAZA

El artículo recoge información de las tiendas estables que tenían inscrita su actividad comercial en la planta calle de las casas de la plaza¹². Para su localización se sigue el criterio de que buena parte de los bajos conservan la numeración dada en los años de la posguerra, aunque haya desaparecido en los solares o en los edificios levantados de nueva planta¹³. Todos los comercios de la ciudad estaban catalogados según su clase y por ella se les asignaba el correspondiente tipo de tarifa impositiva. Los empresarios con ventas al por mayor tenían tarifa y clase primera. Les seguían en graduación el resto de dedicaciones y oficios relacionados de mayor a menor tributación a las arcas municipales.

Significadas familias de la burguesía bilbilitana iniciaron aquí su actividad empresarial durante el siglo XIX y algunas pervivieron hasta bien entrado el XX. Otros negocios nacieron en ese siglo para mantener su di-

12. Las consultas de la contribución industrial y del padrón de tasas municipales por anuncios publicitarios del Archivo Municipal de Calatayud, así como de los programas de fiestas y la prensa local o regional, facilitados por el CEB, han sido determinantes para conocer el devenir de aquellos negocios que se sucedieron en el mismo local durante la anterior centuria. AMC. Artículo 65 del Reglamento de fecha 28 de mayo de 1896. Individuos sujetos a las tarifas de la Contribución Industrial y del Comercio. Relación de contribuyentes anotados en las licencias y matrículas desde ese año a 1960, cajas nº 2.703, 2.704 y tasas por anuncios publicitarios, caja nº 6.722, 1977-1990.
13. Los criterios de numeración de la plaza siguieron acuerdos municipales. Los hoy vigentes se fijaron a mediados de siglo XX. Ello conllevó cierta cautela al registrar los locales y su número. Como la fuente principal consultada los ignora o da cifras diferentes a las actuales, resulta dudoso y arriesgado saber en qué locales se ubicaron ciertos negocios.

namismo buena parte de él y también los hubo muy perecederos. Mientras que unos se caracterizaron por mantener el esquema comercial transmitido, otros apostaron por innovar e introdujeron nuevas tendencias mercantiles. Junto a las casas más veteranas, que cuidaban la fidelidad de su clientela y los talleres artesanos, que guardaban la esencia de los viejos oficios, las ideas más vanguardistas daban paso a los productos que el progreso y la publicidad brindaban como la panacea para encajar la modernidad en los hogares.

Así pues, el tradicional comercio de honda raigambre popular como eran los almacenes de tejidos, algunas botigas¹⁴ o las pequeñas abacerías¹⁵ dieron paso, a medida que se jubilaban sus propietarios, a servicios de encurtidos, coloniales, ultramarinos o de alimentación, precursores de los actuales supermercados. Intercalados con aquellos, convivían carnicerías, pescaderías, fruterías, mercerías o talleres familiares. Conocemos cómo esos comercios de cercanía han ido cambiando hasta la actualidad en su afán de conciliación con los nuevos tiempos, para cubrir las nuevas necesidades sociales. Los negocios de la plaza del Mercado han sido siempre un referente nostálgico para muchos bilbilitanos, aunque muy pocos nos han legado sus recuerdos y reflexiones sobre ellos¹⁶.

Para situar al lector, se dividen en cuatro grandes bloques las fronteras de las casas que conforman esta plaza, según su disposición y orientación en ese espacio con su numeración correlativa:

Fachadas de las casas orientadas al norte

1

El nº 1 lo ostenta la casa consistorial. Es un edificio con signos de palacio renacentista que mantiene la obra de sillería en su primera planta. Se abrían a la planta calle tres arcos de medio punto y se conserva el central. Por dos amplios escalones de piedra se accede desde la acera a un empedrado zaguán limitado por cuatro grandes columnas con arquillos ciegos en su zona superior.¹⁷ La segunda planta modificó su estructura y la

14. Pequeño comercio donde el dueño o dependiente servía las existencias al consumidor para su compra.

15. Tiendas que abastecían de alimentos básicos como aceite, vinagre y legumbres.

16. Cabe destacar la aportación de Manuel Micheto Lasheras quien publicó unas añoranzas MICHE TO LASHERAS, M. Heraldo de Aragón del 4 de junio de 1993 y posteriormente ampliado.

17. Los datos coinciden con la observación realizada por PONZ PIQUER, Antonio (1772-1784) en su *Viaje de España, o Cartas en que se da noticia de las cosas más apreciables, y dignas de saberse, que hay en ella*. Tomo XIII: Calatayud, pp. 80-86. Son 18 volúmenes impresos

disposición de sus estancias durante el siglo XVIII. Las sucesivas reformas respetaron la espectacular caja de escaleras y sus estancias nobles.

Un cartel que decía: *Carnecería de Pedro Bartolomé. Carnero Fino del País*¹⁸ colgaba encima de la puerta del local de la planta baja, esquina con la calle Bodeguilla. En 1923, Segundo García Sánchez despachaba aquí sus especialidades en chacinas y carnes hasta su traslado a la calle de la Cárcel Vieja. En 1928, Hipólito Valero Cebrián vendería jamones y tocino fresco o curado. En 1930 esos bajos se alquilaron a Alfredo Giménez Giménez que tenía ropa interior de señora o caballero y para el trabajo en el campo. Al iniciarse en 1980 las obras de remodelación del inmueble, traspasaron el comercio a un local próximo. En la década siguiente, el Consistorio de Calatayud y la Guardia Local se trasladaron a las dependencias del clausurado Banco de España. Aquí abrieron al público, entre otras, la Oficina Delegada de la DGA y Urbanismo.

Otros espacios comunales, situados a la derecha de la entrada, acogían al cuerpo de la Guardia Municipal y a los serenos bilbilitanos o *celadores de alta noche*, como se llamaban desde 1855, desaparecidos del casco urbano en el último tercio del siglo XX. También estaban allí los calabozos o prevención y la perrera municipal, rehabilitados en las mismas fechas. Hoy se ubica la Oficina de Turismo. Una placa conmemora la visita, en noviembre de 1981, de SS. MM. los Reyes D. Juan Carlos I y Dña. Sofía a Calatayud. Medianera con la sede del antiguo concejo, se abrió una amplia lonja, bello conjunto mercantil de la arquitectura civil de la época. Tras su demolición se edificaron casas con los porches al uso, según mandaba la arquitectura general de la plaza. Sus herederas, con sus respectivos locales, fueron los siguientes:

2

En el nº 2, adosada al Ayuntamiento, estuvo hasta 1900 la botiga de Joaquín Martínez, tablajero,¹⁹ que vendía el carnero por piezas. En 1902 se mudó allí desde la Rúa nº 68 Felipe Lizabe Sancho, tablajero-carnicero, especialista en jamones al por menor. Se instaló en 1911 otro tablajero, Paulino Horno Calvo y en 1926, Julián Jodra Esteban. Paulino volvió a ese

por Joaquín Ibarra de Madrid. Véase también GALINDO ANTÓN, José (2005) *Crónica bilbilitana del siglo XIX*. C.E.B., p. 37.

18. Postal editada por la viuda de Antonio Medarde en 1904, de autor desconocido. Ver cita nº 27.
19. Expendedor de artículos alimenticios sobre tablas. Era una concesión municipal por subasta anual cuya actividad y precio se regulaba por la ordenanza y el contrato de obligación del abasto realizado.

mismo local en 1942 y su hijo Paulino Horno Mínguez siguió con el negocio en 1957. Un alto mostrador con su frontal de baldosas blancas separaba al tendero de su clientela que mantenía como norma de la casa ofrecer productos de calidad. En una foto de 1980 se leía el rótulo, *El Tuareg*,²⁰ una tienda con fragantes resinas, especias árabes y productos de tradición beber. Hoy está cerrada.

3

A principios del siglo XX, en el portal nº 3, se localizaba la imprenta de Bartolomé Guillén Hijazo, una familia de buenos dibujantes y estampadores que disponían de una moderna máquina *Minerva*. Pasó a ser, en 1948, la guarnicionería y marroquinería de Bienvenido Lasheras Vergara, espartero, cordelero y toldero. En 1984 Consuelo Bendicho Bureta puso una juguetería cuyo amplio escaparate acristalado reflejaba las caras de admiración de la chavalería. El local permaneció cerrado por un luctuoso suceso. Se reabrió en 2006 con el bazar *Druida Grow Shop* que hoy ofrece semillas, ropa de cáñamo, sustratos, abonos, consejos cosméticos y literatura sobre esta planta tan ligada a la economía bilbilitana de siglos pasados.

4

La primera planta de la casa nº 4 recuerda en una placa de mármol blanco el lugar de nacimiento de Antonio Bardají Zabalo. Su padre, Francisco Bardají Hurtado, promocionó un comercio de tejidos con marcas nacionales y extranjeras al por mayor, fundado el día 1 de enero de 1859, en la planta calle. Hacia 1915 este local servía como entrada de mercancías a los emblemáticos *Almacenes Bardají*, sitos en los bajos de un soberbio edificio de varias plantas, con acceso peatonal por la calle Víctor Balaguer nº 9, actual calle Bodeguilla. Contaba con uno de los primeros ascensores que se instalaron en la ciudad. Su hijo Antonio continuó este negocio. Desde los años cincuenta hasta su cierre en los años setenta sus dependientes lo mantuvieron con el título de *Grajales, Sarrate y Cia, Sociedad en Comandita*²¹.

20. MICHETO RUIZ DE MORALES, Manuel. (2006) *Fotografías antiguas de la ciudad*. C.E.B. Calatayud, pp. 116-119.
21. Todavía permanece vivo en el recuerdo de muchos bilbilitanos los nombres de sus dependientes: Ángel Navarro, Sarrate, Nicasio, *Luisito*, *Torcalillo*, Moros, Peñalosa y otros que atendieron a la clientela con profesionalidad. El anuncio de su ascensor, los surtidos géneros, las ofertas en la quincena blanca del algodón, las facilidades de pago y sus precios fijos hacían asequibles las compras.

A inicios de los ochenta, en el local de la plaza se leía la rotulación: *Juguetería, Deportes. Artículos de regalo. Hnos. Bellar. Hoy sigue cerrado.*

5

Otro veterano establecimiento de tejidos se asentaba en el nº 5: los *Almacenes Lasala*, fundados por Mariano Lasala Ezquerria en 1872. Era suministrador municipal de *retor*, tela de algodón usada en la limpieza del alumbrado público. Siguieron con el negocio su hijo Mariano Lasala Monserrate, la viuda de éste, Escolástica Gaspar Moros, en 1891, y sus descendientes. Disponían de sastrería a medida, pañería, camisería, pellizas y trajes de pana, lana y algodón a ventajosos precios. Otra de sus secciones distribuía, en exclusiva y con muestras gratuitas, los perfumes *Astra*. En una tarjeta postal con correspondencia comercial despachada en el verano de 1928 figura un sello donde se lee: Ángel Ramírez *Lasala y C^a. Almacenes Lasala. Calatayud*. Su suelo entarimado estaba más bajo que el nivel de la plaza y se accedía a él por unas escaleras. Su clausura llegó hacia 1975 ²².

Para sustituir al viejo mercado que ocupó el centro de la plaza durante cuarenta y cinco años se levantó aquí un edificio nuevo respetando la estructura del anterior. En sus bajos, conformado por una Junta de Minoristas, entraría en servicio en 1977 el Nuevo Mercado La Plaza que disponía de otra entrada por el nº 20 de la rúa de Dato. En una fotografía de 1980 se ve el cartel del *Café La Plaza*, en la primera planta, que Jesús Tallón Montesinos y su padre pusieron en marcha en 1977. En el piso superior abrió la renovada *Academia Izquierdo*.²³

Fachadas de las casas orientadas al levante

6

Cambiamos de orientación y vemos una estrecha calle que comunica la plaza del Mercado con la plaza de Goya y la Rúa. A principios del siglo XX aún se la conocía como calleja de la Cárcel Vieja. Angular a ella, el nº 6 era propiedad de Ramón Alonso Franco y correspondía al boyante establecimiento decimonónico de *Alonso y Cía*, abierto en 1822 y especializado en

22. Amplios escaparates dejaban ver a sus empleados que, a mitad de la centuria, eran Mariano Pérez, Mariano Antón, Lorenzo Maluenda, Francisco Pe, *Paco Pe*, y Emilio Navarro como mozo de almacén. De casi todas las tiendas queda el recuerdo del nombre de sus empleados, pues se trataba de un comercio de proximidad con una relación muy directa con la clientela.
23. MONCÍN DUCE, Carlos. (2017) *La transición democrática en Calatayud. Cambios y esperanzas*. CEB, p 259.

tejidos al por mayor. Fue Juan Montuenga Martínez, un animoso empleado, su continuador en el último tercio del siglo XIX. Su carácter emprendedor incentivó fábricas e industrias propias junto a sus *Almacenes Montuenga*. En 1917 la administradora era su viuda y en 1936, Luis y Asunción Montuenga Bueno. Su clausura vendría a finales de la década de los sesenta.

En 1968 dos socios, José Pérez Molina y Antonio Lorente Pérez, abrieron allí otro negocio diferente al anterior. El alargado rótulo dispuesto encima del local identificaba su nombre como *Jilca*, con los servicios ofrecidos al público en droguería, productos químicos, vitivinícolas, menaje de cocina, pinturas, macetas, loza, cristalería, perfumes y hasta una sección de discos. José provenía de Maluenda y le sucedió su hijo Goyo Pérez Ainaga como titular del negocio. Su lema era: *compre o no compre, visítenos*. Antonio mudó su razón social en 1985 y se estableció con la marca comercial *Clarel*. M^a Cruz García Hernández, mantuvo su negocio hasta mediados de 1990. Sería en el 2002 cuando nació la cafetería *El Bombón*, que cambió de gestores en el 2006; todavía es posible leer en su dintel la rotulación de los *Almacenes Montuenga*.

Luis Montuenga redujo su espacio comercial y habilitó un pequeño local, anexo a su tienda de tejidos, en 1940, para alquilar allí un *Noventa y Cinco*. Los artículos estaban marcados con el precio único de 0,95 pesetas. Estos tipos de bazares precedieron a los conocidos como *Todo a Cien* y *Todo a Euro*. Tras su cese, a mitad de los setenta, dispondría Juan Antonio Herrero Solanas su *Papelería Antonio*, donde vendía tebeos, revistas, periódicos y juegos de temporada para la chiquillería. Hoy el local muestra un *Drivers B*, dedicado al alquiler de vehículos sin conductor las 24 horas.

7

Teodoro Andrés Arcos trasladó su botería, en 1915, desde la plaza de la Leña a la plaza del Mercado nº 7. Años después, su viuda, una mujer tenaz y trabajadora, sacó el negocio y a su familia adelante con dedicación y esfuerzo. Siguió el ejemplo en 1925 su hijo Teodoro Andrés López, *Dorín*. Su hermano Julio comerciaba también con lanas y pieles en 1935. Teodoro Andrés Sánchez continuó con la tradición familiar hasta los años noventa. El local olía a cuero recién curtido y a brea caliente. Su escaparate era el porche. Allí colgaban mañana y tarde variedad de botas para señuelo de usuarios y turistas. Al jubilarse el botero, Vidal mudó aquí el taller de remiendos de calzado donde trabajaba en el nº 29 de la misma plaza.

8

Pared con pared de la botería y en el primer piso del nº 8, María Casado Girón tenía su taller de confección y corsés a medida desde 1920. Asimis-

mo, en la planta calle, José Lasarte García fue comisionado de pescados frescos, escabeches, conservas y sardinas prensadas hasta 1939. Continuaría la pescadería *El Cantábrico* con su pescatero, Florencio Abián Jodra, *alias Po*, ayudado por su hija. En 1972 tomó el traspaso *Electricidad Tomey*, que hacía instalaciones, vendía y reparaba electrodomésticos. En 1977 Jesús Alcalde Hernández montó un despacho de vinos y licores a granel; José Ruiz Martínez empleó el local hasta 1986 y, durante unos años, como almacén. Hoy su puerta se encuentra tapiada.

9



Trabajos en forja con la fecha de 1873 en la antigua vivienda de los Micheto.
Fotografía: Jesús Macipe Roy.

Los Micheto mantuvieron su actividad en el nº 9 como maestros cereros y confiteros. Desde 1750,²⁴ generación tras generación, su esfuerzo familiar surtió de velas a hogares e iglesias y endulzó a la ciudadanía.²⁵ En 1865, Mariano Micheto Blasco estaba instalado en esta plaza. La balconada del primer y segundo piso de la actual casa nº 27, antigua vivienda de los Micheto, conserva trabajos de rejería y forja con su inicial y el año de 1873. Continuó en 1890 Manuel Micheto Zabalo, al que le siguieron sus hijos en ese oficio. Manuel Micheto Aznar solicitó y recibió en 1926 el

título de proveedor de la Casa Real de Alfonso XIII, a la que hacía dos envíos de bizcochos semanales. A partir de 1928 estuvo al cargo de esta confitería-repostería José M^a Micheto Aznar. Su puerta de entrada estaba por el entonces nº 50 de la rúa de Dato, frente a la posada de la Campana, y en su trastienda, que daba a la plaza del Mercado, tenían el obrador y el horno. Allí en los meses de invierno o en la acera de la plaza en verano, una concurrida tertulia tenía por costumbre reunirse para comentar la actualidad bilbilitana y comarcal. José M^a Micheto se dio de baja en 1949 y se trasladó a otro local.

Miguel Torcal Lozano adquirió esta casa y en 1952 anunciaba en su planta calle su mercería con generoso surtido de primeras marcas, la ex-

24. <http://www.micheto.es/escrito3.htm>

25. GALINDO ANTÓN, José (2005) *Crónica bilbilitana del siglo XIX*, CEB, p 182.

clusiva en las hilaturas de la casa *Fabra y Coats* y su perfumería. Él y su hermano José Luis atendían a su clientela, incluso fuera del horario comercial. A esta mercería le siguió otra de las hermanas Gracia Monge hasta 1985; luego una tienda de tejidos y, después, una herboristería a principios del siglo XXI. Las hijas de Miguel decidieron no alquilar la casa, que hoy luce recién pintada, ni reabrir el local.

10

El empresario Policarpo Esteban Gaya, hacia 1915, negociaba en pieles en su taller de la casa nº 10. En una foto de la época su cartel anunciador decía: *Pieles y Lanas. Policarpo Esteban*, que causó baja en 1933. Su viuda Angélica e hijos continuaron con esos quehaceres hasta su traslado, primero a la calle Sancho y Gil nº 11 y luego a la Ronda de Campieles nº 22, enfrente de la puerta de Zaragoza. Allí, también eran distribuidores de *Gránulos Diana* y piensos. Francisco Esteban Aranda siguió aquí con el negocio hasta que Casimiro Moreno Sánchez le compró la casa en 1953 para disponer en su patio de una pequeña carnicería que abría por las tardes, ya que por las mañanas atendía, junto con su esposa Perpetua Escribano, otra con tres puestos en el mercado central. Al jubilarse ese matrimonio, traspasaron el local a los socios carniceros Melús y Soria, que lo dejaron en 1995 para reubicarse en otro cercano. En 1996 el frontal del local lució el rótulo de azulejos: *Ferretería Maribel*. M^a Isabel Miranda Gallego trabajó allí hasta su jubilación en 2010. El local se cerró, aunque mantiene la anterior rotulación.

11

Lindante a ésta con el nº 11, hubo a finales del XIX, una carnicería y, más tarde, Florentín Bernal Marco dispuso su mercería. Su hermano Valero la amplió más adelante. Vendían baratijas, cacharros de barro, perfumería, bisutería, quincalla y los juguetes más novedosos. Era también casa de la suerte o administración de loterías. Para el sorteo de Navidad, Valero ponía la radio encima del mostrador y daba los pormenores del sorteo a quienes se acercaban o se interesaban por él. Le sucedió su hijo Manuel Bernal Gil. Sus visitantes encontraron aquí objetos



Verja modernista con iniciales de su dueño, Valero Bernal, y el año, 1903. Fotografía: Jesús Macipe Roy.

entrañables que conservarían en sus casas como el mejor de los recuerdos. En la parte superior de la puerta de acceso a la vivienda todavía se aprecia una reja modernista de forja con las iniciales V. B. y el año 1903. Destaca también el buen estado de conservación del esmerado trabajo de labrado en los marcos de las puertas. A finales de los cincuenta, en el segundo piso, se anunciaba un centro taquimecanográfico de enseñanza al tacto y debajo se tricotaban labores de punto por precios módicos.

Hacia 1965 esta típica botiga fue adquirida por el empresario Eusebio Gardeta, conocido como *El Camero*, por su dedicación industrial. Tenía su taller en la plaza de *La Leña* donde hacía camas de hierro, latón o niqueladas, según las tendencias del momento. En este local, atendido por su señora, exponía sus trabajos de forja junto a labores artesanas de cestería fina. Años más tarde, María José Ibarra tuvo una tienda de vinos y en 1977, Pedro Marín adecuó el *Locutorio Ayud*. En 2014, Carlos de la Fuente Sanjuán emplazó *La Sobresaliente*, una tienda de regalos y artesanía; casualmente su dígito corresponde con el antiguo de la *Casa Carlos de la Fuente*, pintado en negro y conservado en el lugar donde crecería la vocación comercial de su familia.²⁶

12

Hacia 1895, Manuel Lozano Pascual curtía pieles y tenía su taller de botería en el n° 12. Le sucedió su hermano Joaquín en 1920. En 1939, Facundo Sánchez González vendía aquí jamones. Dos décadas después sería *La Salmantina*, una tocinería regentada por Marcelino Díaz Sánchez y su esposa Encarna. La familia Díaz siguió en el ramo porcino y abrieron filiales en los barrios nuevos de la ciudad. Desde 1981 a 1986, César Navarro Becerril trabajó aquí. Hoy dos tableros de madera y una cadena con candado cierran las puertas del local.

13

La tienda de Carlos de la Fuente Condón y su esposa Francisca Pertegaz inició en 1861 su periplo comercial en el n° 13, por traslado desde el antiguo local familiar sito en el n° 23. Pronto fue un comercio reconocido en Calatayud, ampliado para sus clientes en 1873. De sus anaqueles colgaban espejos, sedas, cortinajes y en sus estantes se apilaban las cajas de botones, fajas, ligas, cintas y tejidos textiles estrechos que llegaban en el siglo XIX desde los telares artesanos de Fortanete en Teruel. Asimismo se podían encontrar artículos de regalo, mercería, quincalla fina, perfumería selecta, confección, géneros de punto, medias, corsés, paraguas, gafas,

26. <http://lasobresaliente.com/que-es-la-sobresaliente/>

ropa de hogar, hules, bisutería, juguetes y su visitada sección de 0,95 pesetas. A partir de 1903 pasó a llamarse *Hijos de Carlos de la Fuente*. Juan y José M^a trabajaron desde temprana edad en el negocio familiar. Al morir su padre, fueron los administradores de este establecimiento, el más antiguo del sector.

Impulsaron la paquetería para surtir a los comercios locales y comarcales. En 1914 se constituyó ante notario la *Sociedad Hijos de Carlos de la Fuente*, formada por Juan y José María de la Fuente Pertegaz. El edificio y la tienda se reformaron en el año 1920. Se sustituyeron las antiguas columnas de su porche por otras nuevas de piedra de Calatorao, se modificaron las balconadas de los pisos superiores y se abrieron grandes escaparates en la fachada principal. En 1928 se produjo la división de esa sociedad, quedando Juan, con su hijo en el n^o 21 de la rúa de Dato y José María con los suyos en esta plaza²⁷. José M^a y Antonio de la Fuente Gilman mantuvieron el negocio unos años hasta autorizar su gestión a los dependientes en 1940. En 1978 José Pérez Campillo abrió su *Comercial Campillo*. Hoy leemos su cartel anunciador encima de la puerta del bajo que se abría a la Rúa.

En los pisos superiores de este edificio tenía sus oficinas el Registro de la Propiedad, con entrada por el n^o 1 de la calle Vicente de la Fuente.

14

La calle Nueva pasó a llamarse en 1892 calle Vicente de la Fuente, en memoria de este historiador bilbilitano. A ella, con el n^o 2 y también a la plaza con el 14, abrían sus puertas los tejidos al por menor de la antigua *Casa Landa* cuyos dueños, por línea materna, se arraigaron aquí a mediados del siglo XIX. Uno de los descendientes de esta familia de emprendedores sería el erudito bilbilitano José M^a López Landa. En las últimas décadas de ese siglo y el primer tercio del XX sus parientes gestionaron allí la sociedad de *Ubi ergo y Lacambra* con géneros de caballero y novedades para señora. En 1936 la regía Hilario Ubi ergo Montón y en 1954, Mariano Lacambra Medarde hasta finales de esa década. Las sólidas estanterías y sus amplios mostradores hechos en madera de nogal fueron desmontadas en los años sesenta. En documentos gráficos se aprecia una pancarta colgada del primer balcón que decía: *Reforma del local*.

Su dilatada vocación textil se transformaría en los *Ultramarinos Pedro Monge*, continuados hacia 1970 por Ana, su mujer, como *Alimentación Viuda de P. Monge*. En los ochenta Carlos Nuño Escribano mantuvo la misma actividad que luego cambió con Ángel Peñalosa a *Medias Ángel*. Hoy está

27. <http://www.josemariadelafuente.net/p/historia-de-la-casa.html>

cerrada aunque mantiene restos del viejo toldo bicolor y las letras *Super* en la esquina. A su lado se abre el acceso a la travesía de las Flechas o *calle del Metro*, como era conocida, por su anchura. Era un constreñido callejón que hacia 1980 todavía comunicaba, ya con gran dificultad, esta plaza con la calle San Miguel. *Las tripas* de los edificios medianeros y las obras de los nuevos obstruyeron su paso y se cerró al tránsito a principios del XXI. En la actualidad sólo se conserva su primer tramo, visible desde la verja que cierra su entrada por esta rinconada de la plaza.

Carlos Moncín Duce recogió en su libro una precisa instantánea para el recuerdo.²⁸ Hasta la década de 1980 se mantuvo en este sitio la tradicional venta de crisantemos y otras variedades florales autóctonas, como era el *moco de pavo*. Algunos torreros y hortelanos cultivaban estas especies anuales y montaban aquí sus puestos de venta en las vísperas de la festividad de Todos los Santos e incluso esa misma mañana. La clientela elegía colores, cantidad de flores y matas de adorno que los vendedores ligaban en su presencia formando uno o varios ramos.

Fachadas de las casas orientadas al mediodía

15

Junto al muro derecho de la insólita callejuela citada, estaba el n° 15, cuyo bajo alojaba desde finales del XIX la pequeña cacharrería de María Martínez Martínez. Sería en 1957 y, hasta la demolición del edificio, un estanco expendedor de pliegos de papel, tabaco, sellos, papel timbrado del Estado y útiles de escritorio. Lo atendía María Fernández Iguacel, viuda de José Beltrán, ayudada por su hija e hijo. Eran oriundos de Jasa, pequeño municipio oscense en la comarca de la Jacetania. La modista Carmen López Navarro tuvo su taller y vivienda en el cuarto piso desde 1950 a 1973.

16

Tenía el n° 16 el negocio de coloniales de Antonio Medarde Ruiseco, casa fundada en 1844. Fue la proveedora de velas de esperma para el alumbrado de la Casa Consistorial y abastecía de papel a las oficinas municipales. Años más tarde, se convirtió en una acreditada tienda de ultramarinos, salazones, legumbres y comestibles al detalle y al por mayor. Su viuda, en 1902, continuó y promocionó los *Cafés Medarde*, una de las especialidades de la casa. Su hijo, Ramón L. Medarde de la Fuente amplió su oferta comercial en 1916 con un almacén de papelería que surtía, en

28. MONCÍN DUCE, Carlos (2017). Obra citada. Ver en página 266.

exclusiva, papeles pintados, libros comerciales, tintas y objetos de escritorio. Siguió Ramón Lacambra Medarde hasta 1940 y en 1945 había una sección de mantas y paños a cargo de Ginés Fernández Fernández. Hacia 1966, *Casa Medarde* pasó el relevo a los *Comestibles Castillo*. La señora Rosa proveía y despachaba los géneros y Manolo, su marido, vendía lotería por las calles, bares de Calatayud y los pueblos comarcanos. El local seguiría abierto con M^a Teresa Fuertes García como *Lanas Teresa* en 1977 y con Gonzalo Gómez Sisniega en 1983.

17

Eladio Artiaga del Castillo trabajaba, desde la centuria anterior, como abarquero en el estrecho y alargado taller-tienda del n^o 17. *Casa Artiaga* era la más antigua de España dedicada a la compra-venta de cubiertas usadas de auto para las suelas de caucho. Su hijo Juan aprendió el oficio a su lado y le sucedería en ese mismo local. En 1933, Eladio se mudó al n^o 19 y aquí abriría su cacharrería Julio Yagüe Morón, apodado *El Toribio*. Todo el local era un variopinto expositor de loza, botijería, tiestos de barro y vajilla esmaltada para ajuares domésticos. Provenían de los alfares más reconocidos de la comarca y tenía también otras piezas de entidad nacional. Dos grandes portones de madera, abiertos hacia el exterior, cerraban la tienda. El último en ocuparla fue José Luis Moreno Núñez con artesanía del cuero y encargos de guarnicionería. Al demoler la casa, éste trabajó junto a su padre un par de puertas más adelante.

18

La piqueta derribó los edificios con los tres números anteriores en el año 2000 para construir un nuevo bloque de viviendas. En sus amplios bajos se acondicionó un supermercado que recibió, entre varios nombres, el actual de *Supermercado La Plaza, Día*. Seguía con el n^o 18 la posada de *Los Huevos*. Se accedía a ella y a su taberna por un amplio cobertizo adoquinado. En 1831 era propiedad de José Catalán de Ocón y Vera y la regentaba Manuel Torralba. Durante las décadas que siguió en pie estuvieron a su cargo numerosos posaderos y taberneros. Uno de ellos, Dámaso Cuenca Bermúdez, consta desde 1927 hasta 1940. Cada seis de enero abría el balcón del primer piso, a las cuatro de la tarde, para la arraigada costumbre de rifar el cerdo de la *Real Hermandad de las Ánimas del Purgatorio o de la Agonía*, cuya cifra cantaba el pregonero previo toque de trompeta.²⁹ La persona agraciada mostraba su boleto, daba una limosna para las almas y recogía

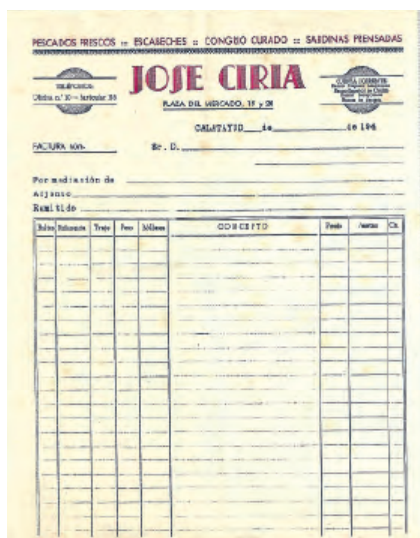
29. LARREA ANDRÉS, Eduardo (2009) *Sepa cosas de su pueblo, Calatayud*, CEB, pp 281-286.

su premio pasados unos días.³⁰ Hasta su demolición tuvo otros posaderos al cargo de la posada y su taberna.

19

León Guillén Celaya tenía su casa y almacén en el nº 19 en 1852. Figuraba, junto a Gaspar Lausín, Vicente Ena, Manuel Grajales y otros como expendedores de aceite, jabón y chorizos. En 1906 el balcón del primer piso publicitaba los *Ultramarinos Tomás Solano Medrano*, especializados en chocolates elaborados a brazo. En 1912 el local lo ocuparía la sociedad Saldaña y Carboné para distribuir pescados al por mayor y productos del ramo. En 1921 figuraba al frente Pedro Saldaña al que siguió en esa misma dedicación y categoría Rafael Del Río Brun por 1926 y Manuel Ciria, después. A éste le sucedió su viuda Francisca Carreras Esteras e hijo José Ciria Carreras, con puestos de pescado fresco en el mercado central. Eladio Artiaga estuvo aquí hasta 1949 y en 1960 la guarnicionería de Eusebio Moreno Lázaro que mantendría después su hijo José Luis Moreno Núñez. En

los pisos superiores de la casa, el taller de la modista Pilar Hernández, en 1921 y por los años sesenta, una academia de música y un centro taquí-mecanográfico.



Hoja albarán de José Ciria.
Facilitada por José Luis Moreno Núñez.

20

A principios del siglo XX se leía en el balcón del primer piso del nº 20 este cartel: *Comprador de pieles Teodoro Andrés*. En esta fecha tenía abierto su taller antes de mudarse al nº 7 de la misma plaza en 1915. Benito Marco Uriel dispuso aquí una moderna zapatería regida en 1920 por su viuda.³¹ Se garantizaba su duración con unos precios sin competencia. En 1925 se instaló el abarquero Jesús Peiró Expósito que vendía ruedas de automóvil.

30. CALMARZA MARTÍNEZ, R. (2015) *Tradición y esencia según Emilio Navarro Ruiz*. DPZ, pp. 55-57.
31. En el programa de fiestas del año 1920 que dedica El Regional a la industria y comercio bilbilitano aparece un anuncio de esta casa con esta copla: "Si vas a Calatayud/y vas a comprar calzado/debes de dar una vuelta/por la plaza del Mercado".

En la década de 1930 la familia Ciria amplió su empresa en ese local donde varias dependientas vendían pescado fresco. Los días de fríos rigurosos hacían fuego delante de la puerta de la pescadería en latas de conserva, a modo de braseros individuales, para calentarse mientras atendían a la clientela. El negocio cesó hacia los años sesenta.

21

Vicente Bendicho Martínez ya figuraba en el nº 21 durante la última década de la centuria anterior. Vendía pescado fresco, escabeches, abadejo salado y congrio curado. Era representante de la firma *La Coruñesa* y se trasladó a la calle Bodeguilla en 1957. Al año siguiente, su sucesor Benito Sánchez Sánchez amplió las ofertas comerciales. Aprovechaba las columnas exteriores del porche para rotular sus productos: embutidos, jamones, cafés, conservas, cavas, licores. Era distribuidor oficial para la ciudad, comarca y provincias limítrofes, visitadas por su capacitada red de viajantes. Su hijo continuó en 1983 renovando su nutrida cartera comercial.

22

Bonifacio López García, en el nº 22, ofrecía en 1899 su coche de punto o taxi y otros vehículos de transporte para la ciudad y los pueblos. En 1923 traspasó el local a Francisca Dolz Ros, mayorista de frutas. En 1935 se asentó Serafín Rodríguez Rodríguez, un gallego de oficio vaciador. Afilaba con primor cuchillos, navajas, tijeras y otros utensilios de corte. Fabricaba armas blancas y amplió el negocio. Su hijo subsistió unos años más del oficio. El local pasó a Luis Garchitorea López y en los ochenta, Luis Ángel Visanzay García exponía en él un amplio catálogo de cortinajes y estores.

23

En este lugar se levantaba una espléndida casa solariega de la que recordamos su magnífico reloj de sol, fechado en 1723, en la segunda planta y, en la fachada del piso inferior, un cuadro dedicado a San Vicente Ferrer³² que por su deterioro se sustituyó por un esmalte sobre una plancha de cobre o cerámica valenciana de loza dorada. En su pie, una repisa de madera acogía plantas para su ornato. En 1803 Carlos de la Fuente Castro y su esposa Rosa Revuelto Gascón tomaron en traspaso una antigua botiga, en el nº 23, dedicada a la venta de ultramarinos y paquetería de una tía

32. Vicente Mortes Alfonso, ministro de la vivienda, vio en 1970 el lamentable estado del cuadro del Santo y regaló unos azulejos con su imagen al año siguiente de su visita. Texto de José Ángel Urzay Barrios para el programa oficial de Ferias y Fiestas de la Virgen de la Peña del año 2017.

viuda de su mujer. Se surtían de artículos de Zaragoza y otras mercancías acarreadas por arrieros desde los puertos del norte. En 1810 continuó el negocio José de la Fuente y Revuelto que comerciaba con cacao de Caracas, chocolate y otras mercaderías de origen colonial y nacional. Aquí nacieron sus hijos, uno de ellos Vicente de la Fuente, nieto de aquellos pioneros negociantes. José murió en 1861 y su hijo Carlos, se trasladó a los bajos de unas casas, adquiridas por la familia, en la calle *Cuatro Esquinas* nº 1 con entrada también por la plaza del Mercado nº 13 y por la Rúa.

Los negocios instalados en el local del nº 23 no figuran con datos fiables para su constatación hasta la década de 1980 donde Román y su cuñado anunciaban y vendían planteros. Los edificios desde los números 18 al 23 se demolieron por su ruinoso estado en 2010. Esos solares se utilizan ahora para usos públicos.

24

Queda en pie el nº 24 donde Bruno Luis ejercía como barbero en 1889 y como practicante sin sueldo en el Hospital Municipal. Una década más tarde Jacinto Luis Torres le sucedió en la misma actividad profesional. También Emilio en 1916 y Pascual Luis Zorraquín por 1925 con barbería abierta en esa esquina con la calle de Gotor. *Los Luises* fueron personajes entrañables y queridos en la ciudad, sus torres y pedanías por estar siempre dispuestos a labores asistenciales.

Después de esta saga familiar, el local lo acondicionó José Montón Berbegal, el *Suto*, como peluquería de caballeros con dos sillones en 1953. Hacia 1970, Serafín Rodríguez puso una cuchillería y el local volvió de nuevo a sus orígenes con Tomás Martínez Enguita hasta 1995. Hoy Jesús Montón Muñoz sigue el oficio. En la parte superior del edificio destacan cinco caras con la boca abierta, a modo de gárgolas.

Fachadas de las casas orientadas al poniente

En estas fachadas, se sigue la numeración conservada en este tramo de la plaza y se hace una hipótesis de los negocios que ocuparían los locales desde el nº 25 al 31.

Malaquías Marco Velilla tenía la entrada a su almacén de aceites y coloniales por la calle de Gotor, esquina con la plaza. El industrial trasladó la fábrica de jabones a extramuros en 1919 por un mayor volumen de producción. Aquel local se mantuvo abierto para la venta de bacalao, especias, abonos minerales, pulpas de remolacha e incluso fue casa de banca. Lo administraba en 1924 su viuda y distribuía además los *Jabones Marco*. El edificio y sus bajos los compró Prudencio Jarque Pulido para echar a andar

en 1941 la *Academia Izquierdo*, un centro docente especializado en formación administrativa de jóvenes y preparación de oposiciones a bancos y cajas de ahorro. Años más tarde se le conocería como Fidel Izquierdo Yagüe. La primera planta era la vivienda familiar y el resto de espacios los habilitó como aulas. Desde el patio de entrada unas escaleras daban acceso a la estridente sala de taquí-mecanografía. Se trasladó en 1977 al nº 5, piso 2º de esta plaza y sigue como centro académico.

25

En la relación de posadas existentes en la ciudad, hecha en 1831, figuraba Josefa del Río como dueña de la posada del Peso, llamada así por ser medianil con el local del peso público³³. En el último tercio del siglo XIX, en el nº 25, Francisco Sancho Trigo y su esposa Melchora Gaspar eran rentistas de la posada del Aceite, nombre con el que también se conocía esta posada. A comienzos de 1922 se acometió su reforma integral para conseguir una moderna fonda de trato esmerado y hospedaje económico. En los bajos, Manuel Sediles disponía de coche y carro, con transporte desde la estación de ferrocarril al domicilio o viceversa. Lorenzo Pérez, en 1926, amplió éste servicio a los pueblos de la comarca. En 1934, Antonio Buonamisis servía comidas con *un arreglo* abundante.

La amplia planta baja de la fonda-posada se volvió a dividir para tener en alquiler varios negocios. En 1923 Eusebio Alda Castejón tuvo un almacén de frutas y, adosado a él, Juan Herrero Cantarero, su taller de cordelería y alpargatas entre los años 1925 a 1942. Siguió con el gremio Antonio Romance Saló en la siguiente década. En los sesenta, Mariano y Manuel Alda Ciria habilitaron un único local para distribuir sus *Frutas Alda*. Dichos bajos sufrieron un aparatoso incendio que afectó a la estructura del edificio. Hoy, es un solar oculto tras una lona para suavizar el impacto visual.

26

Jesús Peiró Caballer, en el nº 26, tenía su taller-tienda de cordelería, abarquería y servicio de pompas fúnebres en 1925. Pasada la guerra, se instaló allí Gregorio García Andrés, tintorero y en 1953, Manuel Badesa Carcavilla montó su *Tintorería Ideal*, empresa especializada en el teñido de prendas para lutos rápidos, colores a la muestra, lavado en seco y planchado a máquina. Sus talleres estaban en la plaza de San Andrés, frente al cine-teatro Capitol. En 1983, siguió con la empresa su hijo Manuel Elías.

33. Dependencia destinada a romanear las mercancías y controlar las medidas de vara y peso en la ciudad. En la década de 1850 entrará en vigor el S.M.D. que sustituiría, poco a poco, a las medidas tradicionales.

27

El año 1927, en el bajo de la casa nº 27, Sebastián Cerezuela Martínez inauguró el *Bar Regio*. Un programa de las Ferias y Fiestas del año 1930 decía que era el más céntrico, con mejor servicio en desayunos, almuerzos, aperitivos y licores de acreditadas marcas. Disponía, como el bar Sevilla, de las primeras cafeteras exprés. Cerró en 1936 y lo reabrió Juan Cerezuela Pérez, en 1943, como almacén de loza primero y de montajes eléctricos, después. En 1960, Miguel Rausell Muñoz organizó en ese local su almacén de frutas al por mayor hasta su traslado a la C/ Emilio Jimeno en 1984. Tenía una sucursal en Sagunto, donde se abastecía de variedades tempranas de hortalizas y cítricos.

28

Entre 1924 y 1932, Julián García Blasco mantuvo aquí una cacharrería. Antonio Heredero Martínez instaló en 1938 un comercio de arenas, esparto, semillas y compra-venta de paja. Una señora estuvo al cargo de esta tienda hasta 1970 y no olvidaba preparar su brasero, delante de la puerta, en los días de invierno. Desde 1971 a 1986 fue la frecuentada tienda de pescados y mariscos *Congelados Esteban*.

29

En este local José Andrés Villar era mayorista de frutas en los años veinte y fue la carbonería de Miguel Giménez Trigo en los treinta. En la siguiente década Miguel Torres Gimeno llevaba la posada-mesón y aquí tenía su almacén y despacho de frutas. En los cincuenta Manuel Megino Garrido ofertaba tejidos y retales. Francisco Torres la reestructuró en los sesenta como *Frutas Torres* y en los ochenta estaba la zapatería de Ernesto Díez Niévedes.

30-31

Federico Valero Rubert despachaba, en el nº 30, carnes frescas en 1927. Le ayudaba y tomó el relevo su hermana Florinda hasta darse de baja en 1946. Pared con pared, en el nº 31 Antonio Rubio tenía su carnicería continuada por su viuda hasta 1934. El local cambiaría de uso en los cuarenta ya que las hermanas Felicidad y Fermina Valero Rubert pusieron una perfumería. Feli la trasladó a Goya nº 1 en 1980. En 1950 figura la tienda de abanicos de Joaquín Benedí Lorente. Las anticuadas casas desde el nº 26 al 31 se demolieron en la primera década del siglo XXI. Sus solares y espacios se reordenaron para levantar de nueva planta los edificios actuales con un pasaje peatonal que comunica la plaza con el rincón de la Nevería. Varias

franquicias hosteleras y de restauración ocuparon sus bajos, de las cuales perviven: *El Pescadito frito*, *la Tabernita* y *Taberna Mediterránea*.

32

Las envejecidas casas vecinas soportan el paso del tiempo recostadas en esas remozadas edificaciones. En el nº 32, Venancio Gil Gómez tenía en los años cuarenta una peluquería. En la década siguiente, Manuel Ibáñez Peña anunciaba su tienda con el letrero: *M. Ibáñez. Vinos y Licores* que se conservaba en fotos de 1982. Su mujer, Pilar Andrés Sánchez, tuvo el negocio a su cargo hasta su traspaso, a finales de ese siglo. Este concurrido establecimiento disponía de una buena bodega adecuada como almacén. En el dintel de la renovada tienda hoy leemos: *Vinos y licores Ciria*.

33

Contiguo está el nº 33 donde ya en 1905 funcionaba el obrador de gorras y sombreros de Alejandro Lafuente López, *El Gorrero*. Sus anuncios eran muy originales y conocidos.³⁴ Gran aficionado a la música, era un virtuoso de la trompa. En la década de los treinta anunciaba novedades en sombreros y verdaderas fantasías en gorras. En los cuarenta amplió su oferta comercial con una juguetería. Sentado junto a su hija Juanita en una mesa camilla vendían al público aficionado las entradas para la plaza de toros en las vísperas de los festejos de San Roque o las Ferias. Juana López Fernández continuó en la tienda paterna hasta liquidar existencias. En 1977 la traspasó a Carmen Gracia Sanz, los *Juguetes Gracia*. Hoy su escaparate está protegido y el local cerrado.

34

Seguía el nº 34, donde Benito Herrero Morales, en 1895 disponía de un almacén de ruedas de coches, abarquería, enjalmería, lanas y estopas que gestionaba su viuda en 1921. Una década después, Joaquín Lavilla Corella deslumbró al público con los *Nuevos Almacenes Lavilla*. Sus secciones de tejidos, novedades, camisería y confecciones eran el orgullo del comercio bilbilitano. Su lema era presentar artículos de calidad superior a precios muy reducidos. Consiguió el favor del público y amplió el establecimiento del 1 al 7 de la inmediata calle de *Las Trancas*.³⁵ Felipe Vera López trabajó como

34. En el programa de Ferias y Fiestas de 1933, editado por El Regional, incluía la advertencia de que: *como os habéis empeñado en que cambie de oficio, por no llevar nada en la cabeza, tengo corbatas y, con el tiempo, venderé bragas, corsés y demás accesorios del otro sexo*.

35. Diario Heraldo de Aragón. Información recogida en su suplemento del 9 de septiembre de 1934, p 7.

guarnicionero desde 1934 a 1955. En los cuarenta tenía José Lerín Roy su taller de fotografía en el primer piso. En 1958, Antonio Sánchez López disponía del mejor surtido en toallas, sábanas, cortinas, tergaes, prendas interiores y retales. Pasó a ser hasta 1984, la frutería de Ángel Roberto Gasca Lázaro, que se mudó aquí desde las *Casas Baratas* y M^a Cruz Esteban Marín lo regentaba en 1989 con una empresa de limpiezas. Hoy, Antonio Sánchez Portero utiliza estas dependencias donde trabajó su padre, para mostrar un abigarrado museo-exposición centrado en el personaje de La Dolores.

En el chaflán que forma la esquina de la plaza con la calle Sancho y Gil se ubicaba la acreditada alpargatería de Bonifacio López García, junto a toda clase de gergas, cáñamos y útiles del ramo para el labrador. Desde 1916 a 1929 reorganizaron el negocio su viuda e hija. Hasta finales de los treinta sería juguetería con Ramón Vela Ibáñez y Paulino Vela Cabello. Hacia 1940 abrió el bar *La Unión* y su camarero, Enrique Vela Monge, cambió el titular por bar *El Quique*. Era familia de Antonio Vela, que tenía una sastre-ría en el piso de encima. El dueño de ese local, como de otros del sector en esas fechas era Juan Vela, el célebre *Magritas*. En 1960 se lo alquiló a Ángel Sarrat, recién casado con *Pura*, y los dos emprendieron este paciente trabajo con el apelativo anterior hasta su jubilación. Por su larga trayectoria este bar se consideraba el más genuino de la zona en expender bebidas espirituosas junto a la preparación de variadas tapas que colmaban su barra.

Hoy, vuelve de nuevo a ser el bar *La Unión*, dirigido por Pascual Marín. En su reducido pero bien aprovechado espacio y dependiendo del día, se pueden de gustar productos de temporada en almuerzos o aperitivos³⁶.

En la plaza de España se desarrolló un comercio de proximidad que actualmente se encuentra en declive. Ofertaba productos acreditados, artesanos y de calidad, muy demandados por la población local y comarcal. En muchos casos existía un relevo generacional, que garantizaba la continuidad del negocio; además, los espacios eran tan valorados que los traspasos o la instalación de otros negocios era lo más habitual. Se formó un entramado de tiendas complementarias entre sí, capaces de mantener la tradición histórica comercial de la plaza. La atención y profesionalidad de los vendedores facilitaba la fidelización de la clientela, que tenía en muchos de estos establecimientos una referencia ineludible para sus compras.

Hoy día, la pervivencia de algunos establecimientos, adaptados a las nuevas realidades sociales, revitaliza el decaído casco histórico, ofreciendo sus servicios a sus moradores y a quienes visitan esta hermosa plaza-mercado con sabor tradicional aragonés, que aún conserva esa condición dife-

36. Fuente: <http://torrealbarrana.com/un-paseo-de-bares-2016/>



Panorámica parcial de la actual plaza del Mercado. *Fotografía: Luisma García Vicén.*

renciadora entre otras plazas o calles de la ciudad, a pesar de sus heridas estructurales y los espacios vacíos que sufre.

AGRADECIMIENTOS

Eugenia Acero Oliete, Sagrario Arévalo Barra, José María y María Pilar Beltrán Fernández, Carlos de la Fuente Sanjuán, Manuel Ibáñez Andrés, José Antonio Malo Martínez, María Isabel Miranda Gallego, Jesús Montón Muñoz, José Luis Moreno Núñez, Pablo T. Muñoz Megino, Felicidad Ruiz Gonzalo, Jesús Tallón Montesinos y María Teresa Torcal Domínguez.

Fuentes documentales

- AMC. *Matrículas de Contribución Industrial*. Cajas nº 2.703 y 2.704. De 1896 a 1960.
- AMC. *Padrón y tasas municipales de anuncios publicitarios*. Caja nº 6.722, 1977-1990.
- Archivo CEB. *Programas de Ferias y Fiestas de Calatayud*. *Prensa local y regional*.

- *Heraldo de Aragón*. Suplemento dominical del 9 de septiembre de 1934, pp 5-8.
- *Vida Gráfica Española*. Año I, octubre de 1929, nº extraordinario dedicado a Calatayud.

BIBLIOGRAFÍA

- BIELZA DE ORY, Vicente (1974) "El área de influencia de Calatayud". *Departamento de Geografía de la UNIZAR e IFC*, Zaragoza.
- BORRÁS GUALIS, Gonzalo M. y LÓPEZ SAMPEDRO, Germán (2002). *Guía de la ciudad monumental de Calatayud*. Edición facsímil del CEB, Calatayud.
- CALMARZA MARTÍNEZ, Rosa M^a (2015) *Tradición y esencia según Emilio Navarro Ruiz*, DPZ, Zaragoza.
- GALINDO ANTÓN, José (2005) *Crónica bilbilitana del siglo XIX*, CEB, Calatayud.
- GALINDO ORTIZ DE LANDÁZURI, M^a Carmen (1980). *Condiciones de existencia y nivel de vida de Calatayud*, CEB, Calatayud.
- GARRIDO MIGUEL, José A. (2007). "La epidemia de cólera en Calatayud en 1885". *Revista Anales. Anuario del centro de la UNED de Calatayud nº XV*, vol. II, pp. 67-98.
- Guía Regional*, Zaragoza, Huesca, Teruel, 1914.
- GUILLÉN, José (1982). *Obras completas de Antonio Serón. I^a y II^a parte*, IFC, Zaragoza.
- LARREA ANDRÉS, Eduardo (2009) *Sepa cosas de su pueblo*. CEB, Calatayud.
- LARRODERA LÓPEZ, Emilio (2004) *Análisis de Calatayud*. Edición facsímil CEB, Calatayud.
- LÓPEZ LANDA, José M^a. (1979) *Historia de Calatayud para escolares*, CEB, Calatayud.
- MADOZ, Pascual (1846) *Diccionario Geográfico-Estadístico-Histórico de España y sus posesiones de Ultramar*. Tomo V, p 254. Madrid.
- MICHETO LASHERAS, Manuel. (1993). Artículo publicado en el *Heraldo de Aragón* del día 4 de junio de 1993.
- MICHETO RUIZ DE MORALES, Manuel (2006). *Fotografías antiguas de la ciudad. Calatayud Memoria Histórica*, CEB, Calatayud.
- MONCÍN DUCE, Carlos (2017) *La transición democrática en Calatayud. Cambios y esperanzas*. Textos de José Ángel Urzay Barrios, CEB, Calatayud.
- MONTÓN PUERTO, Pedro (1980). "Las cítaras calladas". *Cuadernos de Aragón nº 12-13*, pp. 105-122. IFC, Zaragoza.
- (1982) "Ruta urbana de Calatayud". Colección: *Rutas de Aragón*, nº VI, p 15, IFC, Zaragoza.
- PONZ PIQUER, Antonio (1772-1784). *Viaje de España, o Cartas en que se da noticia de las cosas más apreciables, y dignas de saberse, que hay en ella*. Tomo XIII: Calatayud, pp. 80-86. 18 volúmenes impresos por Joaquín Ibarra en Madrid.
- Programa Urgente de Protección del CONJUNTO HISTÓRICO-ARTÍSTICO DE CALATAYUD*. (1973). Textos: Comisaría Gral. Patrimonio Artístico Nacional. Edita: Servicio Publicaciones del MEC, GRAFINASA. Pamplona.

- RUBIO VERGARA, José María. (1934) *Guía de Calatayud de 1934*. Librería, imprenta y casa editorial de José M^a Rubio. Calatayud.
- SÁENZ PRECIADO, J. C. (2018). “Reutilización de elementos arquitectónicos romanos en Calatayud: una visión arqueológica”. *Revista Cuarta Provincia*. Año 1, n^o 1, pp. 11-52. CEB, Calatayud.
- SANMIGUEL MATEO, Agustín (2001). *Calatayud aljez y luz*, CEB, Calatayud.
- ZAPATERÍA GUADALQUIVIR, Sergio (1978). *Calatayud siglo XX*. Publicación n^o 18 de la Caja de Ahorros de la Inmaculada.
- (1992). *Calatayud estrena siglo (1900-1936)*. Edita Hurus. Zaragoza. Impreso en Artes Gráficas Costa de Calatayud.

ANEXOS

RELACIÓN DE NEGOCIOS Y LOCALES COMERCIALES EN LA PLAZA DEL MERCADO DE CALATAYUD (1803-2019)

Nº	NOMBRE COMERCIAL	ACTIVIDAD	DE	A	OBSERVACIONES
1	Bartolomé Arguedas, Pedro	Carnero fino del país	1899	1902	Esquina con Bodeguilla
	García Sánchez, Segundo	Salchichería, carnes, embutidos	1923	1928	Pasa a Cárcel Vieja
	Valero Cebrián, Hipólito	Jamones y tocino	1928	1930	
	Giménez Giménez, Alfredo	Retales, confecciones, ropa interior	1930	1980	Traslado a Bodeguilla
	Oficina municipal de turismo			2019	
2	Martínez, Joaquín	Tablajero		1900	
	Lizabe Sánchez, Felipe	Jamones al por menor	1902	1911	
	Homo Calvo, Paulino	Tablajero	1911	1926	Tendero en otros locales
	Jodra Esteban, Julián	Jamones y tocino	1926	1942	Antes n ^o 35
	Homo Calvo, Paulino	Carnicería	1942	1957	
	Homo Mínguez, Paulino	Id	1957		
	El Tuareg	Artículos de regalo y productos morunos	1980		De tradición bereber
3	Guillén Hijazo, Bartolomé	Dibujante y litógrafo, estampador	1916	1946	Antes n ^o 36
	Lasheras Vergara, Bienvenido	Guarnicio-marroquiner, cordelería	1948	1984	Cierre por suceso luctuoso
	Bendicho Bureta, Consuelo	Juguetería	1984	1989	
	DRUIDA Grow Shop	Productos del Cáñamo	2006	2019	
4	Francisco Bardají Hurtado	Comercio de tejidos nacionales y extranjeros	1859	1915	A Bodeguilla
	Antonio Bardají Zabalo	Almacenes Bardají	1926	1950	Puerta almacén
	Grajales, Sarrate y Cia	Sociedad en comandita	1950	1975	id

Nº	NOMBRE COMERCIAL	ACTIVIDAD	DE	A	OBSERVACIONES
	Bellar García, Antonio	Juguetería, deportes, regalos	1980		Con su hermano
5	Lasala Ezquerro, Mariano	Almacenes Lasala	1872		Tejidos al por menor
	Lasala Monserrate, Mariano	Id. Tejidos de seda y algodón		1891	
	Vda. de Mariano Lasala	Escolástica Gaspar Moros	1891	1917	Antes nº 38
	Hijo de Mariano Lasala	Camisería y sastrería a medida	1917	1928	Perfumes ASTRA
	Ramírez Lasala, Ángel y Cía	Almacenes Lasala	1928	1975	
	Bar La Plaza	Tallón Montesinos, Jesús y su padre	1977		En piso 1º
	Junta de minoristas	Mercado La plaza	1977		
	Izquierdo Yagüe, Fidel	Nueva Academia Izquierdo	1977	2019	En piso 2º
6	Andrés Alonso y Cía	Almacén de tejidos al por mayor	1822	1886	
	Montuenga Martínez, Juan	id	1886	1917	Antes nº 1 al 3
	Vda y sucesores de Montuenga	id	1917	1935	
	Montuenga Bueno, Luis	Tejidos y carbones	1936	1967	
	Sociedad de Pérez & Lorente	Jilca	1968		
	Pérez Ainaga, Gregorio	Jilca		1985	Antonio abre Clarel
	García Hernández, Mª Cruz		1985	1990	
	Chocolatería El Bombón	Bombones belgas, chocolate a la taza	2002	2006	traspaso
	Cafetería El Bombón	Bollería, cafetería, cervecería, copas	2006	2019	
	Su dueño habilitó un local	Con el mismo nº y era anexo al anterior			
		Noventa y Cinco	1940	1974	
	Herrer Solanas, Juan Antonio	Papelería Antonio. Prensa, tebeos, revistas	1975		
	Drivers B	Alquiler de vehículos las 24 h.		2019	
7	Andrés Arcos, Teodoro	Tratamiento de pieles y botería	1915		Antes nº 4
	Vda. de Teodoro Andrés	Botería			
	Andrés López, Teodoro,	Botero	1925		mote Dorin
	Andrés López, Julio	Lanas y Pieles	1935		
	Andrés Sánchez, Teodoro	Botero		1990	
	Vidal	Arreglos y remiendos de calzado	1990		Se muda del nº 29
8	Casao Girón, María	Confección y corsés a medida	1920		Taller piso 1º
	Lasarte García, José	Comisión pescados frescos, escabeches	1922	1940	Pasa a las Trancas
	Abián, Jodra, Florencio	Pescadería El Cantábrico	1939		Alias Po
	Electricidad Tomey	Instalaciones y reparaciones. Electro	1972		
	Alcalde Hernández, Jesús	Vinos y licores a granel	1977		
	Ruiz Martínez, José	Lo utiliza como almacén de su actividad		1986	

Nº	NOMBRE COMERCIAL	ACTIVIDAD	DE	A	OBSERVACIONES	
9	Micheto Blasco, Mariano	Cerería, Confeitería, repostería	1865	1890	Casa de 1873	
	Micheto Zabalo, Manuel	Cerería, Confeitería, repostería	1890	1926	Antes nº 6	
	Micheto Aznar, Manuel Hijos	Bizcochos y caramelos adoquines	1926	1928		
	Micheto Aznar, José Mª	Confitero	1928	1949	se traslada	
	Torcal Lozano, Miguel	Mercería, hilaturas, perfumes, medias	1952		Casa Torcal	
	Hnas Gracia Monge, Peña y ...	Mercería, lanas		1985		
		Comercio de tejidos				
	Herboristería	2005		De Paracuellos Jiloca		
10	Esteban Gaya, Policarpo	Pieles y lanas	1915	1933	Baja 30-09-1933	
	Vda e hijos de Policarpo	Curtidor	1933	1939	Antes nº 7	
	Esteban Aranda, Francisco	Almacén de Lanas, pieles y piensos	1939	1953	A Ronda Campieles 22	
	Moreno Sánchez, Casimiro	Carnecería y salchichería. Mercado central	1953		Puestos nº 45 al 47	
	Melús y Soria	Carnecería, embutidos		1995	Traslado	
	Maribel	Ferretería	1996	2010		
	¿...?	Carnicería	1890	1899		
	11	Bernal Marco, Florentín	Mercería menor	1899	1930	Antes nº 8
		Bernal, Florentín y Valero	Mercería, quincalla, perfumes, casa suerte	1931	1939	Novedades
Bernal Gil, Manuel		Cacharrería y quincalla	1939	1964		
Centro taqui-mecanográfico		Piso 2º	1959		Enseñanza al tacto	
Labores de punto "Marisa"		Piso 1º	1961			
Gardeta, Eusebio		Camas, forja y artesanía del mimbre	1965			
Ibarra, Mª José		Tienda de vinos				
Marín, Pedro		Locutorio Ayud	1977			
De la Fuente Sanjuán, Carlos		La Sobresaliente	2014	2019		
12	Lozano Pascual, Manuel	Tratamiento de pieles. Botería	1895	1920	Antes nº 9	
	Lozano Pascual, Joaquín	Botería	1920	1939		
	Sánchez González, Facundo	Jamones	1939	1959		
	Díaz Sánchez, Marcelino	Tocinería La Salmantina	1959	1971	A plaza San Fco, nº 8	
	Navarro Becerril, César		1981	1986		
13	de la Fuente Condón, Carlos	Quincalla fina y otros	1861	1903	Amplía en 1873	
	De la Fuente Pertegaz	Juan, José Mª y Francisco	1903	1914	Antes nº 11	
	Sociedad Hijos de Carlos...		1914	1928	Arreglos 1920	
	División de la Sociedad	José Mª se queda en plaza del Mercado	1928		Juan a Rúa 21	
	Hnos de la Fuente Gilmán	Pasan su gestión a los dependientes	1940	1975		

Nº	NOMBRE COMERCIAL	ACTIVIDAD	DE	A	OBSERVACIONES
	Pérez, Campillo, José Mª	Fontanería calefacción y local cerrado	1978	2019	Comercial Campillo
14	Casa Landa	Tejidos al por menor de caballero y señora	1850	1899	
	Sociedad Ubierno y Lacambra	id	1899	1936	Antes nº 12
	Sucesores Ubierno y Lacambra	id	1936	1936	
	Ubierno Montón, Hilario	id	1936	1954	
	Lacambra Medarde, Mariano	id	1954	1957	
	Ultramarinos Pedro Monge	Ultramarinos	1960	1970	
	Viuda de P. Monge.	Comestibles y alimentación	1970	1981	Ana
	Nuño Escribano, Carlos	id	1981	1985	
	Peñalosa, Angel	Medias Ángel. Arreglos y zurcidos	1985		
15	Martínez Martínez, María	Cacharrería	1901	1941	Antes nº 23
	Fernández Iguacel, María	Pliegos de papel timbrado Estanco	1957	1995	Vda de José Beltrán
	López Navarro, Carmen	Modista	1950	1973	4º piso
	Supermercado La Plaza Día		2000	2019	
16	Medarde Ruiseco, Antonio	Ultramarinos	1844	1902	
	Vda, de Antonio Medarde	Ultramarinos	1902	1916	Antes nº 14
	Medarde de la Fuente, Ramón	Ultramarinos y almacén de papelería	1917	1924	A precios de fábrica
	Lacambra Medarde, Ramón	Coloniales y papel al por mayor	1939	1942	
	Fernández Fernández, Ginés	Mantas y paños, sección de Casa Medarde	1945	1965	
	Comestibles Castillo		1966	1976	
	Fuertes García, Mª Teresa	Lanas Teresa	1977	1983	
	Gómez Sisniega, Consuelo M.		1983		
	Supermercado La Plaza		2000	2019	
17	Artiaga del Castillo, Eladio	Abarquería. Almacén de ruedas	1890	1923	Antes nº 29
	Artiaga, Juan	Abarquería y cubiertas de auto para suelas	1923	1933	Van al nº 19
	Yagüe Morón, Julio, Toribio	Botijería y loza doméstica	1933		
	Moreno Núñez, José Luis	Guarnicionería	1990	2000	
	Supermercado La Plaza		2000	2019	
18	Catalán de Ocón y Vera, José	Mesón, posada y taberna Los Huevos	1831		Censo 1831
	Gil García Felipe	posadero	1899	1904	
	Gil García, Mariano	id	1904	1906	
	Cuenca Revuelto, Melitón	id	1906	1927	
	Cuenca Bermúdez, Dámaso	id	1927	1940	
	Andrés Rodríguez, Manuel	id	1942	1953	

Nº	NOMBRE COMERCIAL	ACTIVIDAD	DE	A	OBSERVACIONES
	Júlvez Júlvez, Guillén	id	1953		
	Supermercado La Plaza	id	2000	2019	
19	Guillén Celaya, León	Expendedor de aceite, jabón y chorizos	1852	1906	Otros
	Solano Medrano, Tomás	Ultramarinos, comestibles, coloniales	1906	1911	
	Saldaña & Carboné	Mayoristas de pescados	1912	1921	
	Hernández, Pilar	Modista en el piso primero	1921		
	Saldaña Pedro	Escabeches, salazones, conservas	1921	1926	
	Del Río Brun, Rafael	Id mayorista	1926	1932	
	Ciria Manuel	Asentista venta de pescado	1933		mercado
	Ciria, Manuel Viuda de	Francisca Carreras Esteras	1934	1941	mercado
	Artiaga Del Castillo, Eladio	Talabartero	1933	1949	
	Ciria Carrera, José	Mayorista distribuidor de pescados	1941	1957	mercado
	Moreno Lázaro, Eusebio	Guarnicionero	1960		
	Academias en pisos	De música y taquimecanografía	1960		
	Moreno Núñez, José Luis	Guarnicionero		2010	
20	Andrés Arcos, Teodoro	Comprador de lanas y pieles. Botería	1910	1915	Al nº 7
	Marco Uriel, Benito	Zapatería	1915	1920	
	Vda. de Benito Marco Uriel	Zapatería	1920	1925	
	Peiró Expósito, Jesús	Abarquero, cordelero ruedas usadas de coche	1925	1933	
	Ciria Manuel	Asentista de pescado y venta	1933	1934	
	Ciria, Manuel Viuda de	Francisca Carreras Esteras	1934	1939	
	Ciria Carreras, José	Pescados frescos, sardinas prensadas	1940	1960	
21	Bendicho Martínez, Vicente	La Coruñesa: congrio curado	1899	1957	A Bodega
	Sánchez, Sánchez, Benito	Distribuidor embutidos y jamones	1958	1983	
	Hijo de Benito Sánchez	Id, con red de viajantes comerciales	1983	2010	
22	Bonifacio López García	Coche de punto y transportista	1899	1923	Otros negocios nº 34
	Dolz Ros, Francisca	Frutas al por mayor	1923	1935	
	Rodríguez Rodríguez, Serafín	Baratijas, vaciador y fabricante	1935		Armas blancas
	Hijo de Serafín Rodríguez	Vaciador y cuchillero	1970		
	Garchitorena López, Luis			1983	
	Visanzay García, Luis Ángel	Cortinajes	1980		
23	De la Fuente Castro, Carlos	Ultramarinos y paquetería	1803	1811	botiga
	De la Fuente y Revuelto, José	Quincalla fina	1812	1861	
		Otros negocios sin documentar	1861	1980	

Nº	NOMBRE COMERCIAL	ACTIVIDAD	DE	A	OBSERVACIONES
	Román y su cuñado	Venta de planteros	1980		
24	Luis, Bruno	Barbería y practicante	1889	1899	
	Luis Torres, Jacinto	Barbería y practicante	1899	1916	
	Luis Torres, Emilio	Barbería y practicante	1916	1925	
	Luis Zorraquín, Pascual	Barbería y practicante	1925	1953	
	Montón Berbegal, José	Barbería y peluquería con dos sillones	1953		
	Rodríguez Rodríguez, Serafín	Tienda de objetos de corte	1970		
	Martínez Enguita, Tomás	Peluquería. Son fechas aproximadas		1995	
	Montón Muñoz, Jesús, El Suto	Peluquería de caballeros	1995	2019	
	Marco Velilla, Malaquíás	Fábrica de jabones y banca	1906	1926	Entrada por C/ Gotor
	Vda. de Malaquíás Marco	Jabones Marco, coloniales y abonos	1926	1941	
	Jarque Pulido, Prudencio	Academia Izquierdo	1941	1952	
	Izquierdo Yagüe, Fidel	id	1952	1977	Al nº 5, piso 2º
25	Del Río, Josefa	Posada del Peso, luego del Aceite	1831		Censo de 1831
	Sancho Trigo, Francisco	Posada del Aceite	1875		
	Serrano Ruiz, José	Posada del Aceite	1899		Coche de caballos
	Manuel Sediles, Lorenzo Pérez	Fonda de hospedaje	1922	1926	
	Antonio Buonamisis	id	1934		
	Alda Castejón, Eusebio	Frutas Alda. Mayorista de frutas	1923		En un local
	Herrer Cantarero, Juan	Cordelería, alpargatas	1925	1942	En el otro
	Romance Saló, Antonio	id	1952		
	Alda Ciria, Manuel y Mariano	Se unifica el bajo para Frutas Alda	1960		Hoy solar
26	Peiró Caballer, Jesús	Cordelería, abarquería, pompas fúnebres	1925		
	García Andrés, Gregorio	Tintorero	1940	1952	
	Badesa Carcavilla, Manuel	Tintorería Ideal	1953		Lutos rápidos
	Badesa Navarro, Manuel Elías	id	1983		
27	Cerezuela Martínez, Sebastián	Bar Regio	1927	1936	Café exprés
	Cerezuela Pérez, Juan	Loza y montajes eléctricos en 1952	1943		
	Rausell Muñoz, Miguel	Almacén de frutas	1960	1984	A Emilio Jimeno
28	García Blasco, Julián	Cacharrería	1924	1932	Baja: 16-09-1932
	Herederó Martínez, Antonio	Semillas y venta de paja	1938	1970	
	Esteban Piquero, Casimiro	Pescados y mariscos	1971	1986	Congelados Esteban
29	Andrés Villar, José	Frutas mayorista	1929	1932	

Nº	NOMBRE COMERCIAL	ACTIVIDAD	DE	A	OBSERVACIONES
	Giménez Trigo, Miguel	Carbonería	1932	1939	
	Torres Gimeno, Miguel	Mesón-posada y Frutas transportes	1939	1954	
	Megino Garrido, Manuel	Retales y tejidos	1954	1959	
	Torres, Francisco	Almacén de frutas	1959	1971	
	Díez Niévedes, Ernesto	Zapatería y arreglos	1986	1988	
30	Valero Rubert, Federico	Carnes frescas	1927		
	Valero Rubert, Florinda	id		1946	
31	Rubio, Antonio y su viuda	Carnes frescas	1934	1940	
	Valero Rubert, Feli y Fermina	Perfumería	1941		1980. Feli a Goya nº 1
	Benedí Lorente, Joaquín	Abanicos	1950		
		Pescadito frito, Taberna Mediterránea		2019	Pasaje peatonal
32	Gil Gómez, Venancio	Peluquería	1940		
	Ibáñez Peña, Manuel	Vinos y Licores	1953	1989	sigue su viuda
	Andrés Sánchez, Pilar	id	1980	2000	
	Traspasada a Ciria	Vinos y licores	2000	2019	
33	Lafuente López, Alejandro	Obrador de sombreros y gorras	1905	1936	Alta en 1938
	López Fernández, Juana	Sombreros y gorras	1941	1976	Su hija
33	Gracia Sanz, Carmen	Juguetes Gracia	1977		
34	Herrero Morales, Benito	Jalmería, lana, estopa, gomas, abarcas	1895	1921	Guarnicionero
	Vda. de Benito Herrero	Lanas, estopas, gomas de neumáticos	1921	1931	Baja en 1934
	Lavilla Corella, Joaquín	Nuevos Almacenes Lavilla	1931		
	Vera López, Felipe	Guarnicionero	1934	1955	
	Lerín Roy, José	Fotografía	1941		Piso 1º
	Sánchez López, Antonio	Retales Sánchez	1958		
	Gasca Lázaro, Ángel Roberto	Frutería		1984	
	Esteban Marín, Mª Cruz	Limpiezas	1987		¿ La Aurora?
	Sánchez Portero, Antonio	Museo-exposición sobre La Dolores.		2019	
35	Bonifacio López García	Alpargatería, guarnicionería, gergas	1910		Trancas nº 1-7
	Vda de Bonifacio López	Gergas y cáñamo	1916	1926	
	Hija de Bonifacio López	id	1926	1929	
	Vela Ibáñez, Ramón	Juguetes	1929	1933	Baja 30-09-1933
	Vela Cabello, Paulino	Juguetes	1934	1940	
	Vela Monge, Enrique	Bar La Unión, luego Bar El Quique	1940	1960	

Nº	NOMBRE COMERCIAL	ACTIVIDAD	DE	A	OBSERVACIONES
	Sarrat, Ángel y Pura	Bar Quique	1960		
	Marín, Pascual	Bar La Unión		2019	
		DE UBICACIÓN DESCONOCIDA			
	Donoso Bartolomé, Hipólito	Tablajero	1899		
	Navarro Iriarte, Teresa	Abacería	1899		
	Navarro Serrano, Francisco	Pescados al por menor	1899		
	García Concha, Tomás	Carnes frescas	1899		
	Higueras, Emeterio	Papel pautado	1899		
	Velasco Sáez, Juan	Protector y farmacéutico	1899		
	Bargas Pérez, Joaquín	Zapatería	1899		Calzado a medida
	Pierna Arrué, Ángel	Coloniales	1899		
	Anós Herrero, Ángel	Tratante en pieles, botero	1901		
	Betrián Rubio, Joaquín	Especulador frutos de la tierra y comestibles	1901	1916	Siguió su viuda en nº 26
	Ena Moros, José	Ultramarinos	1901		
	Escuín Solsona, Fernando	Tejidos al por mayor	1901		
	Hernández del Olmo, Antonio	Cordelero y guarnicionero	1901	1931	y su hno. Pascual en nº 26
	García Sánchez, Manuel	Tablajero	1902		Antes nº 30
	Millán Montón, Inocencio	Abogado	1902		En piso del nº 23
	Concellón Cabrera, Pedro	Carnes frescas, jamones	1905		
	Lapuente, Joaquín	Zapatero	1905		
	Marco Montón, Jesús	Coloniales y ultramarinos	1905		
	Gallego Allueva, Senén	Corredor de cuentas	1908		
	Sucesores de J. Cano María	Tejidos al por mayor	1908		
	Anglada Ceberio, Joaquín	Asentista de pescados	1910		
	Navarro Martín, Norberto	Hojalatero	1910		Tucharel, Felipe Hojalatero 1910
	Perdiguero Ontona, Isidro	Ropas	1913		
	Serrano Garza, Eduardo	Tartanas para transporte de viajeros	1913		Antes nº 26
	García Benedí, Ponciano	Venta de leche fresca	1915		Había 40 vaquerías
	Salinero Ena, Celestino	Ropa blanca	1915		Antes nº 33
	Serrano Garza, Vicente	Confitero	1915		
	Vda. de Tomás García Sánchez	Carnes frescas	1915		Antes nº 30
	García Bonilla, Javier	Loza fina	1916		
	Rodríguez Meneses, Lucas	Tablajero	1916		

Nº	NOMBRE COMERCIAL	ACTIVIDAD	DE	A	OBSERVACIONES
	Rivelles Joaquín y Cia	Almacén de frutas al por mayor	1925		
	Domégui Romance, Nicolasa	Juguetería	1925		
	Valero Cebrián, Hipólito	Juguetería	1928		
	García Marco, Mariano	Juguetería	1929		
	López López, Aniceto	Juguetería	1929		
	Castejón Polo, Pascual	Frutas	1932		
	López Guillén, Antonio	Frutas	1932		Baja 30-09-1932
	Molinero Alonso, Lidio	Pescados	1941		
	Gormaz Serrano, Mariano	Droguería	1941		
	Campillo Lafuente, Hermeneg	Frutas	1941		Hermenegildo
	Sanjuán Gumiel, Bernardo	Frutas	1941		
	Donoso Latorre, José	Carnes	1941		Antes nº 36
	Monterde Martínez, Pascuala	Tablajero		1942	
	Abad Soria, Benito	Frutas	1942		
	Pardo Paesa, Luis	Pescados		1942	
	Blázquez Tejedor, Rufino	Peluquería con un sillón	1952		

